

## “Comenzar a ser lo que soñamos”: Una reseña y reflexión sobre *Huaco* retrato por Gabriela Wiener

### IMPRESIONES GENERALES...

Cuando Random House Grupo Editorial la lanzó por primera vez en 2021, la novela no se anunció como una *novela de detectives*, pero en muchos sentidos, lo es. *Huaco retrato* es el híbrido de novela y autobiografía de Gabriela Wiener en el que la autora peruana investiga—excava, uno podría decir—su vida y su legado familiar en un tono al mismo tiempo académico y profundamente íntimo.

### HECHOS, DATOS, INFORMACIÓN...

El personaje central enfrenta su historia familiar, específicamente el legado de la mitad “Wiener” de su familia. Charles Wiener, quién vivió entre 1851 y 1913, fue conocido como un explorador extenso de Perú; incluso estuvo cerca de encontrarse con Machu Picchu. No se puede separar su historia del legado violento de la colonización y de las tensiones de raza aún relevantes en Perú. El personaje central (a quien me referiré como Gabriela Wiener, considerando que en esta novela es difícil distinguir ficción de memorias) escudriña documentos sobre Charles, buscando más información sobre la mujer peruana con quien tuvo un hijo, iniciando el árbol genealógico de Gabriela Wiener. Además, ella está obsesionada con la mención breve y misteriosa de un niño, “Juan,” a quien Charles pudo haber traído consigo desde Perú a Europa.

Gabriela Wiener pregunta en un grupo familiar de Facebook para descubrir más sobre estos hechos. Su proceso de criticar a Charles también se convierte en una experiencia de autorreflexión:

Wiener es, en efecto, un narrador fluido, un cronista del detalle y del exceso... Si hubiera vivido en el siglo XXI lo habrían acusado de lo peor de lo que puede acusarse hoy a un escritor: de hacer autoficción. ...No puedo evitar sentirme identificada con su forma atroz de intervenir en la realidad cuando la realidad falla. (Wiener, 105-106)

Nuestra narradora lo critica como figura histórica y, de alguna manera, identificándose con él a la vez, un balance fascinante. Aquí, y en muchísimos momentos a lo largo de la novela, Gabriela Wiener no rehúye lo

complicado, lo confuso, lo difícil. Tal audacia hace que la lectura sea muy cautivadora.

### LA VIDA ROMÁNTICA...

Diré que, al leer partes de *Huaco retrato*, al principio me sentí fuera de mi zona de comfort. Se sentía casi demasiado íntimo. Lamento decir que al principio deseaba que todas sus exploraciones de estos temas quedaran cómodamente alojadas en el ámbito de la ficción. Sin embargo, su honestidad me convenció. Además, independientemente de cómo nos sintamos como lectores al abordar un texto como este, se debe escuchar a los escritores queer y respetar el espacio que reclaman en sus escritos. Las narrativas de amor queer real—que a veces puede ser contradictorio y difícil como cualquier relación en la vida—no necesitan hacerse agradables y corteses para nadie. En mi opinión, la escritura de Wiener sobre su vida romántica es una de las herramientas más importantes en este libro.

Ahora que menciono que la vida es contradictoria en lugar de ordenada y perfecta, la palabra “celos” aparece quince veces en el libro. Durante un momento difícil en que experimenta muchos celos en sus relaciones románticas, la narradora nos dice: “es aterrador pero los celos solo mueren con el cuerpo. No sé cuántas veces he tenido ganas de morir para liberarme de ellos” (Wiener, 64). Este sentimiento es tan brutalmente honesto; un buen resumen del estado emocional del personaje en ese instante, pero también de su capacidad de reflexión y conciencia de sí misma.

Sin revelar demasiados detalles, es decir “spoilers”, mencionaré que, hacia el final de la novela, se une a un grupo de mujeres latinas queer que están explorando el acto de descolonizar su deseo. Tanto la descolonización como el deseo son temas esenciales en *Huaco retrato*, y Gabriela Wiener deja increíblemente claro que no se puede separar el cuerpo/lo personal de lo racial, lo cultural y lo nacional.

### EL SER PADRE...

Gran parte del libro tiene que ver con el padre del narrador y su infidelidad, lo que en sí mismo es una trama recurrente interesante. Sin embargo, uno de los momentos más fascinantes del libro para mí es cuando Wiener se prepara para convertirse en madre. Ella habla de tener un hijo *white-passing*. Hace la siguiente analogía: “Una mamá rex que teme al agua y un niño nadador. O mamá dragona y su bebé que no echa

fuego” (Wiener, 115). Está reconociendo que ella y su hijo experimentarán el mundo de manera diferente. Sigue este reconocimiento con una afirmación de que quiere “enseñarle a ver con los dos ojos” (Wiener, 115). Me parece que *Huaco retrato* trata tanto de sanar como de asumir el dolor.

### PROTESTA POÉTICA...

He titulado esta reseña con el nombre de mi línea favorita, que aparece en el largo poema de forma libre titulado “Panchilandia” que Wiener usa para concluir su novela: “Nunca dejamos de buscar lo que fuimos para comenzar a ser lo que soñamos” (Wiener, 121). El poema habla de lo personal, “la maternidad solitaria”, “mi nueva familia”, y de lo histórico, “una iglesia sobre una huaca”, refiriéndose a la colonización de Perú por España (Wiener, 117-118). Una vez más, el cuerpo es una señal importante de la experiencia racializada: Wiener compara la colonización con el acto de “cortar nuestras trenzas” (Wiener, 117). Wiener hace demandas ardientes en respuesta a la opresión. Si solo puedes leer una parte de *Huaco retrato*, lee esta.

### MIS PENSAMIENTOS FINALES...

Algunas críticas de este libro que he encontrado en la web lo describen como “fragmentado” y no “cohesivo”. Sé a qué se refieren. En esta obra surgen muchos temas diferentes y podría decirse que ninguno llega a una conclusión satisfactoria. Sin embargo, respondería que la vida no es coherente, y la vida es exactamente sobre lo que escribe Wiener. Una crítica en YouTube dijo que no le gustaba nada este personaje principal. Personalmente, ¡me encantan las mujeres desagradables en la literatura e incluso en las autobiografías! Mujeres que hacen cosas feas y escriben sobre ellas, mujeres que constantemente luchan consigo mismas y son abiertas al respecto, mujeres que hablan de sexo, mujeres cuyas historias incomodan a la gente, que desafían nuestras suposiciones sobre lo que debería ser una narrativa. En respuesta a las críticas de un estilo “fragmentado,” realmente me gustó mucho cómo mezclaba estilos. En un capítulo encontrarías su enfoque implacable y erudito de los antecedentes de su familia Wiener, y en el siguiente encontrarías una anécdota autorreferencial.

En mi vida personal, me encanta saber más de las mujeres que conozco. Mis amigas y yo hablamos de nuestras vidas pasadas y lo llamamos “sabiduría”.

Sí, leer el libro de alguien es diferente a sentarse a la mesa del almuerzo con alguien, o en el suelo de su dormitorio, pero realmente me gustó escuchar la “sabiduría” de Wiener en esta novela. Sentí que la conocía un poco, o al menos sabía bien las cosas que ella estaba dispuesta a decir aquí. Lo diré de nuevo: Wiener me hizo preguntarme, ¿por qué no? ¿Por qué no escriben más autoras así?

### Edición citada:

Wiener, Gabriela. *Huaco retrato*. Literatura Random House, 2022.